

# La Educación Militar y la Academia Colombiana de Historia Militar

✦ Por Mayor General José Roberto Ibáñez Sánchez

*Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar*



La educación es el fundamento espiritual del hombre para perfeccionarse individual y socialmente, así como el medio del cual obtener la cultura que requiere en su entorno ambiental o profesional. Este es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida, es condición esencial en la auto-realización humana. Entre mayor sea el conocimiento y la sabiduría de una persona, mayor será su éxito en la actividad profesional y personal y mejores su condiciones de liderazgo e interacción en sus relaciones con el medio social que le rodea.

El objetivo esencial de la educación es la cultura, la que a su vez genera el desarrollo intelectual, científico, artístico o físico del hombre; en la medida en que alcance mayor nivel cultural será más sabio y más bueno. La educación y la cultura en su ejercicio conforman

el sistema de valores de una sociedad o pueblo determinado, el cual deriva la práctica política y las normas de vida cotidiana. Cuando el sistema de valores contiene motivaciones políticas inspiradas en el culto excesivo al Estado o en contradicción con los principios del derecho natural o de la moral, el ser humano puede desbordarse en sentimientos de intolerancia, antidemocráticos y violentos, circunstancia sobre la cual, desafortunadamente se ha desarrollado parte de la historia relacionada con las guerras y conflictos que ha sufrido la humanidad. Esta es la razón para comprender cómo, pueblos que adquirieron elevada cultura como el griego de la antigüedad y el alemán de la modernidad, a la par con las más elevadas expresiones del espíritu, cultivaron pasiones rebotadas de racismo, intolerancia e incomprensión con sus semejantes.

### Más de la cultura y su impacto

La cultura tiene mayor importancia en la vida militar, porque le da mejor rendimiento en el ejercicio profesional, por los sentimientos altruistas y morales que el conocimiento genera y por las condiciones de liderazgo que adquiere a través de su mente cultivada en el saber. Pero además, las instituciones armadas como soporte de la democracia, de la paz y del desarrollo, le dan al hombre la oportunidad de cumplir con su deber profesional con devoción, valor, sacrificio, heroísmo, compañerismo y todo ese cúmulo de virtudes militares y patriotismo propios de la vida castrense. La carrera militar tiene características de verdadero sacerdocio al servicio de la patria y sus normas generales de comportamiento dentro y fuera del cuartel, erigen al soldado en arquetipo humano.

Los pasos para lograr en la institución militar hombres que cumplan con patriotismo y celo profesional su deber, son varios. En primer lugar, la selección que realizan las escuelas de formación profesional de oficiales y suboficiales y el servicio de reclutamiento y movilización; adicionalmente, la búsqueda en la incorporación a las filas militares de jóvenes sanos de cuerpo y de espíritu, formados en el seno familiar, bajo los principios de la moral, el respeto humano y los valores tradicionales de la nación. En segundo lugar, el proceso de capacitación profesional a través de cursos para preparar a los comandantes en todos los grados del escalafón y que son en proporción a la jerarquía que se trate, cada vez más selectivos y exigentes.

Dicha formación y capacitación profesional militar está regida por dos actividades fundamentales: la guerra y la paz. La guerra para preparar y obtener combatientes integrales que sean garantía de comportamiento digno y valeroso en el campo de batalla, con suficientes conocimientos sobre las ciencias y artes militares que puedan ahorrar vidas humanas en la contienda y capaces de cualquier sacrificio por la patria. Pero también para la paz, con miras a modelar excelentes ciudadanos, cumplidores de sus deberes cívicos, ejemplares padres de familia, hijos y esposos.

### El sentido de la Academia

La educación y la cultura militar tienen su soporte esencial en el espíritu patriótico y la comprensión de las ciencias militares, como la estrategia, la táctica

y la logística, cuyo entendimiento requiere de profundo conocimiento de la historia en general y de la Historia Militar en especial. Materias estas que además de formar y capacitar al hombre en la profesión de las armas, lo identifican con su patria, con sus conciudadanos y le dan sentido de pertenencia institucional. Por eso los militares se sienten orgullosos de llevar el uniforme, porque en él ven la imagen de la patria y la continuidad de la institución que erigió la nación independiente, soberana y libre.

Además de mantener y perfeccionar los diversos institutos de formación y capacitación profesional, para lograr los precitados objetivos, las Fuerzas Militares de Colombia, han creado otras organizaciones paralelas de tipo académico. Porque la situación conflictiva que vive el país exige de los mandos entrega absoluta al cumplimiento del deber, sin tiempo para atender estas actividades del espíritu y son necesarias estas entidades culturales para complementar, cimentar y extender el conocimiento del pasado glorioso de la nación, al interior de las Institución y ante la comunidad que defienden.

Sobre todo, con el desarrollo de las comunicaciones, y medios de información que están transformando la vida de la sociedad y consecuentemente la cultura se transmite a todas las partes del planeta dentro del espíritu de la globalización, conviene que las instituciones culturales del país ejerzan su vigilancia para preservar los valores de la nacionalidad, aprovechar todos estos adelantos en beneficio de la cultura y la educación. Además, el nuevo orden internacional tiene como objetivo el desarrollo integral y armónico del hombre mediante su educación continua y permanente.

Los anteriores criterios fueron determinantes para que se creara la Academia Colombiana de Historia Militar, que nació hace quince años, como entidad cultural autónoma de derecho privado, sin ánimo de lucro, de carácter permanente, con personería jurídica, domicilio en Bogotá y sede en la Biblioteca de las Fuerzas Militares "Tomás Rueda Vargas". Academia orígenes primigenios, se confunden con los de la Academia Colombiana de Historia, cuando los generales Bernardo Caicedo y Ernesto Restrepo Tirado, conformaron el pequeño pero ilustre

grupo de colombianos que le dieron nacimiento, e iniciaron sesiones regulares durante los años de 1902 y 1903 en la oficina del Jefe del Estado Mayor conjunto.

Durante los ciento cinco años de existencia de la Academia Colombiana de Historia, distinguidos militares han sido miembros de número y correspondientes de ella. Señalemos junto a los dos fundadores citados, a los Generales José Dolores Monsalve, Carlos Cortés Vargas, Pedro Julio Dousdebés, Jorge Mercado, Julio Londoño y Londoño, Jaime Polanía Puyo, Jaime Durán Pombo y Alfonso Mejía Valenzuela y los Coroneles Leonidas Flórez Álvarez, Guillermo Plazas Olarte y Alberto Lozano Cleves. Labor continuada en el presente por los Generales Álvaro Valencia Tovar, Gabriel Puyana García, Camilo Riaño y José Roberto Ibáñez Sánchez, José Jaime Rodríguez Rodríguez y Julio Londoño Paredes, el señor Almirante Carlos Ospina Cubillos y los Coroneles Alfonso Plazas Vega y Gentil Almario Vieda, quienes han conformado un grupo académico que ha trascendido el culto de la historia militar al ámbito nacional e internacional. De acuerdo con lo anterior, esta es la razón para que este último grupo constituyera la estructura básica con miras a que naciera en 1992 la Academia de Historia Militar concebida para asesorar a las Fuerzas Militares en la investigación, estudio y difusión de la Historia Militar de Colombia desde sus orígenes hasta hoy y estimular al militar y al particular, en el sentimiento patrio y orgullo nacional, con el conocimiento de nuestro pasado heroico y la exaltación de los próceres que crearon la República.

La Academia Colombiana de Historia Militar fue declarada filial de la Academia Colombiana de Historia, no sólo por tener sus orígenes en ella, sino para garantizar la seriedad intelectual, el respaldo y apoyo cultural de la máxima entidad académica histórica nacional y para que su actividad trascienda con dinámica propia en el medio institucional a través de las escuelas de formación profesional frente al ámbito cultural colombiano y del exterior.

Los miembros de la Academia Colombiana de Historia Militar, han participado en obras que son hoy clásicas, como la Enciclopedia "Historia de las Fuerzas Militares de Colombia", dirigida por el General Álvaro Valencia Tovar publicada por la editorial Planeta; y el libro "El Conflicto Amazónico" escrito igualmente

por varios académicos y publicado por Villegas Editores bajo el patrocinio del Ministerio de Defensa.

### Su papel actual

En el presente, la Academia cuenta con ocho miembros honorarios, treinta y cuatro miembros de número, treinta y cuatro correspondientes y seis miembros lectores. Sus sesiones ordinarias se realizan mensualmente, los segundos miércoles de cada mes y las sesiones solemnes o extraordinarias, en las principales fechas patrias y cuando las circunstancias lo requieran. En cada sesión conforme con el programa de trabajo se realiza una lectura de treinta minutos, sobre algún tema histórico de interés y trascendencia o conmemorativo de fecha magna. Asisten grupos de Oficiales interesados en los temas históricos y alumnos de la Escuela Militar de Cadetes.

Para cumplir con las reuniones ordinarias y solemnes de la Academia Colombiana de Historia Militar, la Biblioteca Central de las Fuerzas Militares readecuó los salones correspondientes, los cuales son de uso no sólo para la Academia sino para la Escuela Militar de Cadetes, la Escuela Superior de Guerra u otras entidades y organizaciones militares que lo requieran. Actualmente, la entidad cuenta con su escudo oficial, que se otorga a los miembros correspondientes y la medalla dorada para los miembros honorarios y de número, a quienes se entrega además el respectivo diploma. El escudo expresa a través de la pluma y la espada entrecruzadas, el objetivo de la Academia de investigar, estudiar, difundir y escribir los hechos heroicos de los soldados de Colombia en todos los tiempos, sobre los colores rojo del Ejército, azul marino de la Armada Nacional y azul celeste de la Fuerza Aérea. Colores que por su carácter dorado se traducen en las medallas en los escudos de las Fuerzas.

Hoy, la Academia satisface requerimientos de unidades y organizaciones militares y consultas de uniformados y civiles sobre temas de Historia Militar. Hay varios proyectos como una obra sobre los soldados más notables de la Historia de Colombia y de la Historia Universal, la elaboración, de la historia de Colombia del siglo XX, que está siendo escrita por entidades y personas poco afectas a la Institución Militar de manera sesgada y contraria a la verdad. Se trata de reevaluar la historia inmediatamente pasada para reivindicar a la institución que no ha hecho cosa distinta a defender la patria.



Con relación a la labor educativa, la Academia de Historia Militar, ha querido aprovechar los avances en materia de informática y en coordinación con la Escuela Superior de Guerra está elaborando un CDR con las grandes batallas de la libertad de Sur América lideradas por la Gran Colombia, empezando por la Campaña Libertadora de 1819, la cual ya está editada. Esto para que los estudiantes militares, puedan encontrar explicación objetiva de su concepción geográfica y movimientos estratégicos y tácticos en función de su preparación profesional militar. Porque, sin el conocimiento de la Historia Militar, difícilmente pueden comprender en su integridad estas ciencias militares, como los factores espirituales, patrióticos y nacionales gestados en tales jornadas heroicas.

Como órgano de difusión de su actividad intelectual, la Academia Colombiana de Historia Militar elabora un boletín anual con apoyo del Comando General de las Fuerzas Militares y la Imprenta de este Comando. Hasta la fecha se han publicado los dos primeros y está en proceso de publicación el tercero.

La Academia hoy se encuentra reconocida, posicionada y proyectada nacionalmente, a ello han contribuido cada una de sus actividades, fruto del aporte intelectual de sus miembros y del intercambio y contacto con la mayor parte de las entidades de este tipo que funcionan en Colombia y algunas del exterior. El Congreso Nacional de Academias de Historia, celebrado el presente año, con ocasión del centenario de la Escuela Militar de Cadetes, al cual asistieron las más importantes academias regiona-

les de historia con que cuenta el país, también ha servido para hacerla conocer en tales ámbitos.

Todos sabemos lo difícil que es en Colombia mantener una organización cultural, sin presupuesto propio, sostenida sólo por el entusiasmo, dedicación y devoción por la historia militar de sus miembros y por el apoyo administrativo que por fortuna le presta la Escuela Superior de Guerra, entidad a la cual está adscrita la Academia para estos efectos, y la Escuela Militar de Cadetes, dentro de cuyas instalaciones funciona su sede. Se sugiere que el Comando General de las Fuerzas Militares y los Comandos de Fuerza, deleguen en la Academia Colombiana de Historia Militar, las conmemoraciones patrióticas de las grandes efemérides militares y de otros eventos como las semanas culturales de las Fuerzas, con el fin de mantener ante el mundo académico y social nacional, la presencia institucional permanente, que se ha perdido ante la magnitud de tareas que afrontan y comprometen a las Fuerzas Militares en el cumplimiento de su deber constitucional de mantener la soberanía nacional, garantizar la vigencia de las instituciones democráticas y recuperar la paz ciudadana

Con tan fecundo el balance cultural y laboral, la Academia Colombiana de Historia Militar se muestra ante el país y las Instituciones Armadas como una organización consolidada y proyectada al futuro. Por eso sus miembros, hoy a los quince años de trabajo integrado, llevan con honor y orgullo su medalla y escudo; y bajo su estandarte, renuevan su fe y entusiasmo por servirla y acreditarla institucional, nacional e internacionalmente. ✎